

NOTAS

1. Excelente análisis representativo de esta perspectiva es el reciente trabajo de Bárbara J. Godorecci, *After Machiavelli. Re-writing and the Hermeneutic Attitude*, Purdue University Press, Indiana, 1993.

2. Uno de los mejores estudios introductorios en castellano; Rafael del Águila, «Maquiavelo y la teo-

ría política renacentista», en Fernando Vallespín (ed.), *Historia de la Teoría Política*. 2. *Estado y Teoría Política modernos*, vol. II, Alianza, Madrid, 1990, pp. 69-126.

3. Ver la rica y polémica obra de Anthony Parel, *The Machiavellian Cosmos*, Yale University Press, New Haven / Londres, 1992.

CREPÚSCULO DE UNA CRÍTICA A LA MODERNIDAD EUROCÉNTRICA

Oliver Kozlarek

HANS JOAS,
*Kriege und Werte. Studien zur
Gewaltgeschichte des 20.
Jahrhunderts* (Guerras y valores.
Estudios para la historia de la
violencia del siglo xx),
Weilerswist, Velbrück Wissenschaft,
2000, 316 pp.

El sociólogo alemán Hans Joas aún no es muy conocido en el mundo hispano. Si bien contamos con algunas traducciones de sus trabajos, sus escritos más importantes todavía esperan ser traducidos al castellano. Además de lo dicho ¿cuáles podrían ser las razones por las que la obra de Joas no ha recibido la atención merecida no solamente en la sociología sino también en los debates filosóficos? Aquí solamente quiero especular: un bosquejo superficial de sus trabajos puede sugerir que no aporta ideas propias que orienten en alguna forma a los grandes debates actuales que se plasman sobre todo en los discursos de la filosofía política. A pesar de que la carrera académica de Joas reci-

bió un impulso importante gracias a sus trabajos sobre George Herbert Mead (Joas, 1989) en particular y sobre el pragmatismo estadounidense en general, y a pesar de que existe una suerte de redescubrimiento tanto de la teoría de Mead (Habermas, Honneth, Tugendhat) como del pragmatismo en general (Apel, Bernstein, Habermas, Honneth, Rorty), a diferencia de muchos autores, Joas no parece integrar tan claramente los planteamientos de los pensadores estadounidenses en los debates de la filosofía política y de la teoría social actual. Él no utiliza al pragmatismo para una actualización de la teoría crítica o para encontrar soluciones a las preguntas planteadas por el debate entre liberales y comunitaristas. Parece más bien que Joas ejerce una lectura filológica del pragmatismo estadounidense, buscando sus rastros en ciertas expresiones de la teoría social, como puede indicar el título de uno de sus libros: *Pragmatismo y teoría social*. En lo que sigue quiero aclarar que esta impresión es absolutamente falsa, que la obra de Hans Joas no presenta solamente una lectura fiel del pragmatismo,

sino que en ella se expresa algo así como la búsqueda de una nueva «cultura teórica», la cual (inspirada en el pragmatismo) trata de darle al pensamiento político y social un marco distinto al que estamos acostumbrados.

Antes de dedicarme al más reciente libro de Joas me permito presentar a la brevedad posible la trayectoria de su teoría. Pese a que actualmente los diferentes trabajos de Joas inspiran a sus lectores un aire de relativismo radical, cabe recordar un libro publicado en 1980 al lado de su amigo Axel Honneth. El título, *Soziale Handeln und menschliche Natur. Anthropologische Grundlagen der Sozialwissenschaften* (Acción social y naturaleza humana. Fundamentos antropológicos de las ciencias sociales) contiene los elementos que caracterizan la obra de Joas también en los años siguientes. En el libro se trata de buscar respuestas a la pregunta por invariantes antropológicos de la «acción humana». Sin embargo, Honneth y Joas aclaran que su libro no se debe entender como aportación a la antropología filosófica en el sentido clásico, es decir, en el sentido de una búsqueda de invariantes humanas fijas e imperativos que determinen positivamente ciertas constelaciones sociales mientras excluyen otras. «La Antropología no debe ser mal entendida como la doctrina de constantes de la cultura humana que se mantienen a través del paso de la historia o como una sustancia interna de la naturaleza humana, sino más bien en el sentido de la pregunta por las presuposiciones invariables de la capacidad de cambio humano» (Honneth/Joas, 1980, 13).

Este interés en las presuposiciones «de la capacidad de cambio humano» (*menschlicher Veränderlichkeit*) llevan a Joas, más comprometidamente que Honneth, a investigaciones sobre la naturaleza de la acción humana. El resultado de sus esfuerzos es una teoría de la acción, inspirada en

el pragmatismo, que fue publicada en 1992 bajo el título *Die Kreativität des Handelns* (en inglés, *The Creativity of Action*, 1996). La intención de esta obra es la de construir una teoría de la acción más allá de las orientaciones que predominan en este ámbito, a saber, las teorías racionalistas, por una parte, y las teorías normativistas, por la otra. Según el modelo de Joas la acción humana no se reduce a imperativos racionalistas en el sentido de operaciones instrumentales, como sugieren sobre todo las teorías del *rational choice*. Frente a estas teorías, las normativistas —es decir, aquellas que explican las acciones sociales a partir de imperativos que se producen mediante los valores y las normas— tienen la ventaja de explicar que también las decisiones «racionales» obedecen, por lo menos parcialmente, a orientaciones en ciertos valores. Pero, siguiendo esta misma lógica, Joas piensa que lo que se necesita es una teoría que vaya todavía más allá; que explique cómo los valores y las normas se aplican en situaciones de acciones concretas y cómo estos se constituyen y se modifican en los procesos de acción social (Joas, 2000, 276).

Esta complementación de la teoría de la acción toma una forma más clara en el siguiente libro que Joas publicó en 1997 bajo el título *Die Entstehung der Werte* (La constitución de los valores). Una de las intenciones de este libro es, así afirma Joas en el prólogo, neutralizar una cierta carencia de su teoría de acción, a saber, la de proponer una manera clara de tratar el tema de la normatividad, sin recaer en una teoría normativa teleológica en el sentido clásico. Joas explica que, después de la publicación de su teoría de acción muchos comentaristas entendieron su esfuerzo solamente en el sentido de la articulación de otra teoría normativa en la cual el valor determinante fuese ahora precisamente el de la creatividad, es decir,

un cierto afán por hacer las cosas siempre de una manera diferente (Joas, 1997, 7). Sin embargo, en su libro sobre los valores Joas logra convencer de que no quiere justificar ciertos valores de manera positiva, sino que su teoría contiene la capacidad de explicar cómo se producen los sentimientos subjetivos de que algo es un valor y cómo estas experiencias de los valores están intrínsecamente relacionadas con procesos y constelaciones de acciones sociales (*ibíd.*, 22).

De esta manera fijar la vista sobre los procesos que producen valores me parece importante en dos sentidos: por una parte, y Joas esta consciente de esto, el tema de los valores está a la orden del día. Basta recordar las lamentaciones sobre la «pérdida de valores» y la «crisis moral» así como la problematización de la «multiculturalidad», que no son solamente temas recurrentes en los medios masivos de comunicación, sino también en los debates académicos. Por la otra parte, sin embargo, abrir un espacio para discutir la constitución de valores y la formación de procesos de decisiones normativas rompe ciertos tabúes que subyacen a muchas expresiones tanto en el ámbito de la filosofía política y la teoría moral como en el de la teoría social. Mientras en la filosofía política y la teoría moral la búsqueda de orientaciones normativas siempre reclamaba un acceso privilegiado a los *principios* o *fundamentos* universalmente válidos, en la teoría social prevalece precisamente un cierto compromiso con lo que, según Max Weber, podríamos llamar una ciencia «libre de valores» según la cual una orientación en valores solamente obstaculizaría los procesos de llegar a conocimiento seguro. A estos dos intentos de reducir la importancia de los valores corresponde una cierta visión de las realidades sociales, que se orienta (no obstante también normativamente) en un cierto

modelo de la sociedad moderna. Mientras las ciencias sociales comprenden a la modernidad como un conjunto de procesos de racionalización, la filosofía política y la teoría moral convierten estas «observaciones» a su vez en imperativos normativos, exigiendo la construcción de sociedades que superen normativamente la dependencia a valores «irracionales», opuestos a la modernización. En sus trabajos Hans Joas se dirige en contra de estas presuposiciones, muchas veces implícitas en los discursos convencionales, desafiando la imagen autocomplaciente de «la modernidad» como proyecto sociocultural que tiende hacia formas de integración social y reproducción cultural cada vez más racionales. En este sentido, se debe entender su más reciente publicación *Kriege und Werte. Studien zur Gewaltgeschichte des 20. Jahrhunderts* (Guerras y valores. Estudios para la historia de la violencia del siglo XX) a la cual dedico el resto de estas breves consideraciones.

Quien espera de este libro un estudio empírico o, por lo menos, histórico, como promete su título, acabará decepcionado. Sus intenciones no son, así aclara Joas, reconstruir «eventos históricos» que documenten la presencia de la violencia en el siglo que acaba de concluir. Más importante le parece descubrir los «lugares ciegos» de la percepción de la violencia (Joas, 2000, 13). En otras palabras: el verdadero tema de este libro es una crítica de las incapacidades teóricas de manejar el tema de la violencia adecuadamente. Aquí cabe cuestionar la pertinencia del título. Sin embargo, la temática que este título más bien encubre, lleva a consideraciones teóricamente muy importantes que se dirigen críticamente a la autocomprensión de la modernidad y más concretamente al supuesto carácter teleológico que se manifiesta en toda su claridad en la teoría de la modernización de los años cincuenta y

sesenta. Debido a esta visión teleológica —la cual se basa en las presuposiciones de la filosofía de la historia— la violencia aparece siempre como algo superable. «El sueño de la modernidad libre de violencia» arraiga profundamente, así demuestra Joas, en las teorías políticas y sociales modernas de las cuales él distingue principalmente dos vertientes: la *utilitarista* y la *republicana*. Mientras el utilitarismo —tanto el de Kant como el de Smith, los dos ejemplos paradigmáticos de los cuales Joas estructura su argumentación— presupone que tanto los ciudadanos (a nivel intraestatal) como los estados (a nivel interestatal) reconocen que la paz es la mejor condición para perseguir sus intereses individuales, el republicanismo se basaba en una ideología universalista. Sin embargo, Joas piensa que estas dos variantes del liberalismo, que encierran una idea fuerte de «progreso», no solamente opacan una visión más realista de la modernidad, sino que incluso sirven como legitimaciones de algunos casos de violencia. En contra del utilitarismo nuestro autor recuerda que estas ideas han sido acompañadas por proyectos imperialistas muy ambiciosos, donde los intereses particulares consistían precisamente en colonizar otras sociedades. Asimismo «el desprecio universalista de la guerra» (*universalistisch gedachte Achtung des Krieges*) por parte de las vertientes republicanas ha justificado, en ocasiones, «la apoderación de uno de los partidos en conflicto para actuar a nombre de la humanidad en contra del agresor verdadero» (*ibid.*, 63). Apoyándose en Carl Schmitt, Joas concluye: «Intencionalmente o no, el resultado de los intentos por institucionalizar una concepción de paz republicana-liberal [es] un desprecio del rival y por lo tanto en sí mismo un peligro para la paz» (*ibid.*).

Lo que Joas propone frente a estas visiones peligrosas de la modernidad se-

gún las cuales el progreso y la civilización —como atributos propios y exclusivos de la modernidad— llevarían paulatinamente a condiciones bajo las cuales la violencia desaparecerá, es una visión más realista. Esto no significa una «desmoralización realpolítica» (*realpolitischen Entmoralisierung*) de la guerra y de la violencia, manifestando una actitud de indiferencia frente a los fenómenos de la violencia. El rumbo de su argumentación apunta más bien hacia una reevaluación de la modernidad como una constelación social y normativa en la cual la violencia *también* está presente sin que se deba considerar esta presencia como excepción a la regla. En otras palabras: lo que Joas nos presenta, más allá de su preocupación por la guerra y la violencia, es la necesidad de repensar la modernidad en un sentido radical. Joas *no* busca modelos de modernidades alternativos como el de una «segunda modernidad» o de una modernidad «postmoderna» como demuestran sus capítulos sobre Ulrich Beck (*ibid.*, 250-261) y Zygmunt Bauman (*ibid.*, 236-249), ya que en estos modelos permanecen todavía demasiadas premisas de las teorías convencionales de la modernidad.

Ciertamente, el trabajo de Joas no se inscribe en la moda de las «terceras vías», no pretende crear una imagen de la modernidad, sino fragmentar la visión de una constelación sociocultural homogénea, orientada a principios universales como la racionalidad. Una visión más realista nos obliga actualmente a aceptar la existencia de «múltiples modernidades». Esta multiplicidad la entiende Joas de diferentes maneras: Por una parte, debemos entender que la modernidad no representa una dinámica constante que se expresa en las diversas dimensiones de la vida social y cultural con el mismo rigor, imponiendo el mismo ritmo modernizador. «Posiblemente tendríamos que distinguir procesos

parciales de modernización que entre sí son diferentes —como burocratización, secularización, democratización e industrialización capitalista— y abandonar la idea de su embricación necesaria» (*ibid.*, 239). Esta crítica a la ideología de la modernidad homogénea podríamos llamarla un reconocimiento de las «diferencias internas» entre las distintas dimensiones socioculturales. Por la otra parte, Joas critica en autores como Zygmunt Bauman la falta de sensibilidad para distinguir experiencias modernas que histórica o geográficamente varían. A este reconocimiento de la contingencia de lo moderno podemos llamarlo «diferencias externas», ya que se evidencian únicamente tras una comparación de constelaciones modernas que se distinguen histórica o geográficamente.

¿Con qué se nutre esta sensibilidad extraordinaria de la contingencia que Joas nos expone en los textos de su libro? Su biografía académica nos dará algunos indicios. Al igual que su amigo Axel Honneth, Joas (nacido en 1948) pertenece a una generación que se veía influenciada fuertemente por el movimiento estudiantil del 68 y el surgimiento de los «nuevos movimientos sociales», los cuales ya no buscaron la realización de ciertas aspiraciones universalistas, sino que lucharon por el reconocimiento de las particularidades que representaban. Estas reorientaciones de las luchas sociales definen el trasfondo de los trabajos subsiguientes tanto en Honneth como en Joas a partir de su publicación común sobre «Acción social y naturaleza humana» (Honneth/Joas, 1980). Sin embargo, los caminos de Honneth y de Joas tomaron direcciones distintas: mientras Honneth orientaba el desarrollo de su teoría del reconocimiento, que culmina en su libro «La lucha por el reconocimiento» (Honneth, 1992), en la teoría crítica, Joas orientaba su propia teoría en el pragmatismo. Parece que en esta co-

rriente filosófica estadounidense encontraba una posibilidad de teorizar a la contingencia de los procesos sociales de manera mucho más sensible que en la teoría crítica. De hecho Joas acusa a la primera generación de la Escuela de Frankfurt de funcionalista y eurocéntrica (Joas, 1993, 79-93), a Habermas del funcionalismo y del universalismo (*ibid.*, 125-153, y Joas, 1997, 252-293) y en su libro más reciente Joas expresa sus dudas incluso frente a la actualización de una teoría crítica por parte de Honneth, cuya teoría del reconocimiento le parece demasiado teleológica (Joas, 2000, 39). Resumiendo, podríamos decir que nuestro autor observa que la teoría crítica en sus diversas expresiones reproduce los vicios de la limitación de contingencia que siempre ha caracterizado a la autocomprensión de la modernidad eurocéntrica.

Pero el pragmatismo no solamente representa una *teoría* alternativa. Según su propia comprensión una teoría es siempre el resultado de una «experiencia» particular. El pragmatismo no es simplemente otra teoría, sino que expresa, en efecto, la experiencia de una modernidad distinta. En otras palabras: la variación estadounidense de la modernidad tiene en el pragmatismo su propia cultura teórica-intelectual, distinta a la europea. Creo que esto es lo que Joas ha entendido y lo que le permite plantear a su pensamiento que se nutre del pragmatismo como un reto a los vicios del pensamiento europeo.

Me permito concluir con las siguientes observaciones: en general la lectura del libro de Joas nos deja con una sensación de indefinición «creativa». Si bien el título nos promete estudios sobre la «historia de la violencia del siglo XX» el contenido no cumple con lo prometido. En cambio, el tema central parece ser una crítica de la modernidad, o más bien de la autocomprensión de la modernidad eurocéntrica.

Pero tampoco en este sentido cumple con el rigor sistemático al que estamos acostumbrados en los trabajos de Joas. Todo indica que el propio autor se ve sorprendido por los resultados de su obra cuando trata de darles un orden sistemático en la introducción (Joas, 2000, 11-45) que se lee como un programa de investigaciones venideras e inacabadas, que tiene más bien el carácter de crepúsculo de una crítica a la modernidad eurocéntrica.

Este carácter provisional se manifiesta también en los contenidos. Si bien Joas no se compromete demasiado con el concepto de las «modernidades múltiples», señala su simpatía por él. Pero a pesar de la multiplicidad de formas que las modernidades pueden desarrollar, la terminología sugiere ciertas coincidencias. ¿Qué distingue a las sociedades modernas? ¿Qué justifica todavía hablar de *modernidades* múltiples? Estas preguntas deberían ser contestadas en una teoría madura de las modernidades múltiples que Joas, lamentablemente, no pretende desarrollar en el libro aquí presentado. Por otra parte, me preocupa el siguiente problema: si se piensa, como lo hace Joas, en la primacía del reconocimiento de la contingencia de los procesos sociales reales, apuntando, de esta manera, hacia una crítica de la auto-comprensión eurocéntrica de la modernidad, queda la pregunta si realmente necesitamos todavía un marco conceptual como el de la modernidad. Si bien comparto con Joas su rechazo de las propuestas postmodernas como explicaciones de una transición hacia algo más allá de la modernidad, creo, sin embargo, que el concepto de la modernidad siempre con-

tiene, por lo menos potencialmente, el problema de reducir contingencias, ya que en él se expresa siempre una manera eurocéntrica de comprender el orden social.

En todo caso, lo que el libro de Joas inspira es la búsqueda de una nueva cultura teórica, que relaciona la investigación empírica, o más bien, la experiencia de realidades socioculturales concretas con las formas de reflexiones teóricas, rompiendo de esta manera con las falacias logocéntricas de encerrar las realidades concretas en conceptos demasiado limitantes. Me parece que esta cultura intelectual, que Joas encuentra en el pragmatismo, significa un paso de maduración frente a las viejas aporías «teoría *versus* praxis» o «ciencias empíricas *versus* filosofías». Sin lugar a dudas se trata de un paso importante hacia una comprensión de la pluralidad de nuestro mundo.

BIBLIOGRAFÍA

- HONNETH, Axel (1992): *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte*, Frankfurt, 1992.
- / Hans JOAS (1980): *Soziales Handeln und menschliche Natur. Anthropologische Grundlagen der Sozialwissenschaften*, Frankfurt / Nueva York, Campus.
- JOAS, Hans (2000): *Kriege und Werte. Studien zur Gewaltgeschichte des 20. Jahrhunderts*, Weilerswist, Velbrück.
- (1997): *Die Entstehung der Werte*, Frankfurt, Suhrkamp.
- (1996): *The Creativity of Action*, Chicago, University of Chicago Press.
- (1993): *Pragmatism and Social Theory*, Chicago/Londres, The University of Chicago Press.
- (1989): *Praktische Intersubjektivität. Die Entwicklung des Werkes von George Herbert Mead*, Frankfurt, Suhrkamp.